

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE PSICOANALISIS HUMANISTA

PALABRAS PRELIMINARES

Dr. Mario Augusto Reyes R.

Erich Fromm cumplió el 17 de este mes diez años de muerto y se cumplirá mañana, 23 de marzo, el noventa aniversario de su natalicio.

Estamos aquí para honrar su memoria. La memoria de un hombre que ha alcanzado un rango universal; que consagró su existencia al estudio del ser humano.

Sus contribuciones al conocimiento del hombre adquieren con el paso del tiempo una mayor dimensión. Cada vez crece más el número de personas que de manera individual o asociada se interesan en sus ideas y en sus teorías. Podemos mencionar que por ahora hay grupos de estudio sobre las tesis de Erich Fromm, en países tales como Alemania Occidental, Italia, Suecia, Noruega, España, Finlandia, Brasil y Estados Unidos de Norteamérica entre otros.

Por haber pasado 25 años de su vida con nosotros; fundado el Instituto Mexicano de Psicoanálisis; haber escrito la mayor parte de sus libros durante su estancia en nuestro país; haber hecho con nosotros prácticas sus teorías, tanto a nivel de investigaciones socio-psicoanalíticas, como de la implantación y rectoría del Curso de Especialización en Psicoanálisis Humanista, en

colaboración con la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Medicina de la UNAM, -y otros hechos que sería largo enumerar ahora-, en México hemos sido directos beneficiarios de su labor.

Por ello nos sentimos más reconocidos y obligados para que los integrantes de nuestro grupo convalidemos, a través del estudio, la disciplina y la práctica de vida, la herencia que Erich Fromm nos legó: la profundización en el conocimiento del ser humano, mediante la investigación de toda posibilidad que le permita su crecimiento y desarrollo, dentro de la práctica de un humanismo liberal, alejándolo de la anomia y de la masificación.

La posibilidad de efectuar este Primer Congreso Nacional de Psicoanálisis Humanista es un resultado parcial de nuestras metas. Deseamos que este congreso se constituya en un verdadero reencuentro con Fromm. Y nos sentimos muy alentados por haber tenido la aceptación y la colaboración entusiasta para llevarlo a cabo, de las autoridades de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, en especial de su Director, el señor Dr. Fernando Cano Valle, así como del señor Dr. Leonardo Viniegra Velázquez, Director de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la propia Facultad de Medicina, a quienes expresamos nuestro público reconocimiento, reconocimiento del que también hacemos partícipe a la Dra. Rosario Muñoz, Presidenta de la Sociedad Mexicana de Psicología Clínica y a su agrupación, coparticipantes también en el congreso.



A nombre del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C. saludo y agradezco la presencia de todos ustedes, que nos acompañarán en estos cuatro días de trabajo.

Gracias.

México, D.F., a 22 de Marzo de 1990.

BIENVENIDA

Dra. Guadalupe González B.

El Dr. Erich Fromm fue un hombre con dimensión universal, pensador profundo, estudioso de la naturaleza humana y de las necesidades del hombre, del carácter como forma de relación, de la familia y de las relaciones de poder, del manejo de la autoridad y de la libertad. Nació en Francfort el 23 de marzo del año 1900. Realizó estudios de psicología, sociología y filosofía, doctorándose en esta última. Se formó como psicoanalista en el Instituto de Psicoanálisis de Alemania del Sur. Fue fundador del Instituto de Francfort, el cual se proponía hacer una síntesis entre el pensamiento dialéctico y la obra de Freud.

En 1933 emigra a los Estados Unidos, ya instalado en Nueva York, prosigue su tarea en el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Columbia. En 1941 aparece su libro El Miedo a la Libertad, que es un estudio sobre las características y génesis del fascismo en Alemania. En este mismo año adopta la ciudadanía americana. En 1943 funda el Instituto William Alanson White en Nueva York, en donde acepta para la formación de psicoanalistas tanto a médicos psiquiatras como a psicólogos clínicos.

Se traslada a México en 1949 y dos años después se convierte en Profesor extraordinario en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México,

